

A- INGRESO A LA EDUCACIÓN MÉDICA: # 5.

“Como había un gran número de plazas para la carrera de medicina, había algunos estudiantes cuando se disponían a ingresar en la Universidad según expediente que solicitaban primero otra carrera, en segundo lugar otra, y en tercer lugar medicina; cuando no podían obtener las otras dos carreras iban a estudiar medicina.

[...] A veces ingresaban en la Escuela de Medicina alumnos con bajo expediente académico, bajo promedio. Y sin duda, que para estudiar medicina se requiere realmente vocación, voluntad de estudio, preferencia de la medicina sobre cualquier otra carrera. Y, naturalmente, si entraban 4 000, y después se encontraban con la materia, el estudio, que requería atención, dedicación, empezaba a producirse lo que se conoce como mortalidad académica. Y nos encontrábamos que incluso, en los dos primeros años, a veces había un 30%, había un 40% de mortalidad académica, una retención muy baja.

Naturalmente, iban permaneciendo los que realmente eran buenos estudiantes, los que tenían mejor nivel, los que tenían más voluntad, más consagración al estudio. Pero al final se graduaban menos del 50% de los alumnos que ingresaban en las facultades de medicina.

[...] Luego, para estudiar medicina hay que escoger a los mejores entre nuestros estudiantes, los de mejores cualidades intelectuales, académicas, políticas y morales, sí, políticas y morales... Es decir, para ser médico se requiere una sensibilidad exquisita, una gran calidad humana, gran capacidad intelectual y una moral a toda prueba”.

Acto Constitución del Destacamento de Ciencias Médicas
“Carlos J. Finlay, La Habana, 12 de marzo 1982.